



## Dieter Enkerlin Challenmuller: Pilar de la entomología

Pedro Reyes-Castillo<sup>1</sup>

Referirse a la labor docente y académica desarrollada por el Dr. Dieter Enkerlin nos ocuparía numerosas páginas y un tiempo considerable, sólo el tratar de describirla, cuanto más analizarla y explicarla. Su labor como entusiasta educador, comprometido investigador y responsable promotor de la entomología en México es extensa, por lo que resulta difícil resumirla y exponerla en forma breve y concisa. Por lo tanto, sólo comentaré algunos rasgos de su formación académica y de su trayectoria dentro de la Sociedad Mexicana de Entomología, como una muestra representativa del trabajo realizado por quien debemos calificar como uno de los pilares de la entomología mexicana.

Dieter Enkerlin nació en México, DF. el 14 de diciembre de 1926. Se egresó como biólogo de la Facultad de Ciencias de la Universidad Nacional Autónoma de México en 1949, época en la que muy pocos jóvenes con abierta vocación por las ciencias naturales se atrevían a estudiar esta carrera. Un año más tarde presentó su tesis profesional, la cual recibió mención honorífica. Como la mayoría de los biólogos de ese entonces, se inició en la docencia como ayudante de laboratorio en la Escuela Nacional Preparatoria. Desde estudiante se despertó su interés por el estudio de los insectos, gracias a la Maestra Leonila Vázquez, de quien Dieter escribió *ella me entusiasmó por la entomología* (Enkerlin 1995 *in lit.*).

Durante 1949 y 1950 fungió como técnico entomólogo en la Oficina de Estudios Especiales de la Secretaría de Agricultura y Ganadería. En 1951 fue becado por la Fundación Rockefeller para realizar su Maestría en Ciencias, con énfasis en entomología económica y ecología en Cornell University, New York. A su regreso a México se incorporó al Departamento de Agricultura del Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, institución a la que dedicó su vida docente y académica. Permaneció en esta institución y sólo se ausentó para realizar su doctorado en Texas A&M University, el cual finalizó en 1957 y cuando fue nombrado Director Asistente de la Sección de Entomología de la Agencia Internacional de Energía Atómica en Viena, Austria (1968-1970), o durante sus múltiples y variadas actividades de asesoría y consultoría como entomólogo profesional en numerosas instituciones y empresas nacionales e internacionales.

En esa época, habían únicamente 17 profesionales con doctorado en México y en las instituciones de enseñanza residían los líderes de la entomología mexicana, uno de ellos sin duda fue Dieter Enkerlin, cuya sólida formación académica unido a su carácter jovial, su intensa vocación por la enseñanza, su indudable don de gentes, su marcada honradez profesional y su acendrado pundonor, son las cualidades que expli-

<sup>1</sup> Instituto de Ecología, A.C. Apartado Postal 63,91000 Xalapa, Veracruz, **México**.

can por qué él desempeñó un consistente papel y una importante función en la formación de calificados profesionales e investigadores de la entomología.

Para describir parte del extenso e intenso trabajo que Dieter Enkerlin desplegó a través de su vida, es válido destacar lo que corresponde a su actividad en la Sociedad Mexicana de Entomología, de la cual fue socio fundador en 1952 y presidente en el período 1963-1965.

Los primeros cinco años de vida de la Sociedad Mexicana de Entomología fueron fructíferos, gracias al desempeño de los integrantes de sus dos primeras Mesas Directivas, quienes realizaron reuniones y conferencias periódicas e iniciaron la publicación de la Revista de la Sociedad Mexicana de Entomología. Sin embargo, la Sociedad sufrió cierto desaliento en sus actividades entre 1957 a 1960, pero aún permanecía latente la inquietud, en algunos de sus miembros fundadores, de continuar impulsando el desarrollo de la entomología. Para la organización del II Congreso Nacional de Entomología y Fitopatología se invitó a la Sociedad con el propósito de darle nueva vida y responsabilizarla de la organización de futuros congresos. En este evento se discutió la reorganización de la Sociedad, y se eligió una nueva Mesa Directiva para el período 1960-1962.

Conociendo la personalidad de Dieter y su particular interés por la Sociedad, estoy seguro que convenció a sus colegas del Instituto Tecnológico de Monterrey de colaborar en la organización, asistir y presentar trabajos en ese evento, participando activamente en las discusiones y los debates relacionados con el resurgimiento de la Asociación.

La Sociedad Mexicana de Entomología resurge y retoma sus actividades, inicia la edición de Folia Entomológica Mexicana. Además organiza el III Congreso Nacional de Entomología que se realizó en 1962. En la sesión de clausura de este Congreso se eligió una nueva Mesa Directiva para el período 1963-1965, siendo nombrado presidente Dieter.

Dieter recibió una Sociedad Mexicana de Entomología funcional, en vías de consolidación, que necesariamente tendría que ser manejada y dirigida desde su institución en Monterrey, Nuevo León. La responsabilidad no era poca; por el contrario, cada paso debía ser tomado con decisión y al mismo tiempo con precaución, así como ser profundamente analizado y consensado entre los miembros de su Mesa Directiva. La presidencia de Dieter Enkerlin instauró y maduró

procesos que han trascendido en el desarrollo de la Sociedad. Dos de estos hechos fueron:

1° La celebración por primera vez del Congreso Nacional de Entomología (IV, 1964, Monterrey, Nuevo León), en una provincia y en conjunto con el 12° Congreso Anual de la Filial Suroeste de la Sociedad de Entomología de Estados Unidos. Este evento fue un éxito científico y económico, especialmente para la Sociedad Mexicana de Entomología y abrió el camino para la celebración futura de eventos conjuntos entre ambas instituciones.

2° La reforma estructural y funcional de la Mesa Directiva, mediante la cual se elige un primer vicepresidente que sería el presidente de la siguiente Mesa Directiva, y el presidente saliente es nombrado segundo vicepresidente. Esta modificación dio mayor dinamismo y eficiencia a la Sociedad y permitió la continuidad de acciones y la rotación de responsabilidades. Esta organización aún continúa utilizándose.

El período de Dieter Enkerlin en la presidencia de nuestra Sociedad fue de intensa actividad. Además participó en la organización del V Congreso Nacional de Entomología en 1965. Además Dieter no descuidó la edición de Folia Entomológica Mexicana, que durante su gestión se publicaron los números del 4 al 11; también amplió su distribución internacional.

La participación de Dieter Enkerlin en los Congresos Nacionales de Entomología fue constante como expositor durante 35 años, a excepción de dos ocasiones. Los trabajos que Dieter expuso en estos 27 congresos son siempre en coautoría, excepto uno. Cabe destacar que la mayoría de los coautores de sus trabajos fueron sus estudiantes, y en algunos casos, sus colegas del Tecnológico de Monterrey. Nunca olvidó su función de maestro, por lo contrario, la refuerza exponiendo a sus estudiantes a la crítica constructiva que se deriva de una reunión pública de especialistas. Dieter consideró la participación en congresos y reuniones técnicas como un método de enseñanza y entrenamiento de sus alumnos.

Durante su vida profesional se dedicó a diversos temas, mostrando, cierta preferencia por los insectos que dañan al maíz, el algodón y los cítricos, a partir de 1970 dedica un mayor esfuerzo al estudio de las moscas de la fruta y ocasionalmente, este espectro se amplía al estudio de los ácaros fitófagos, las garrapatas y los parasitoides.

Dieter publicó los resultados de sus investigaciones en aproximadamente 50 artículos científicos y de

divulgación, folletos técnicos y capítulos de libro, que se publicaron entre los años de 1962 a 1989, tanto en revistas nacionales como internacionales.

Dieter Enkerlin murió en 1995.

Como parte de este homenaje póstumo al Dr. Dieter Enkerlin, quisiera referirme a una serie de estimulantes pensamientos expresados por el Premio Nobel de Medicina 1906, Santiago Ramón y Cajal, que en el *Post scriptum* de su obra "*Reglas y consejos sobre investigación científica (Los tónicos de la voluntad)*", los cuales son acordes con la obra y la personalidad de Dieter, quien a través de sus actividades docentes "transmite ansia de saber y originalidad", quien

cosechó honores y reconocimientos "porque todo descubrimiento es el germen de un árbol cuyos frutos recolectan los émulos del autor y la posteridad estudiosa", quien mediante su trabajo científico "transforma el hecho nuevo y estéril en hecho útil y fecundo", quien vivió con intensidad y "buscó el placer en la soberana fruición del deber cumplido, en la sublime satisfacción de haber ensanchado el horizonte del saber, de haber honrado y enaltecido la raza y de haber mejorado en algo la existencia de sus compatriotas".

Dieter Enkerlin, tu existencia física se ha transformado, permanece tu espíritu y tu obra, gracias por habernos otorgado tu amistad y tu sabiduría.